

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

Suscripción por trimestres: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. Venta: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo o en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES
REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN-CORTES, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico, dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Antonio Torres Medel.

SUSCRIPCION

Á FAVOR

DE LAS ESCUELAS Y HUELLAS DE LA ESCUELA INDUSTRIAL DE LOS PRECIOS Y HUELLAS DE LA ESCUELA INDUSTRIAL

Suma anterior..... 45,75

MADRID

Sobranje de la suscripción á favor de los albañiles presos de Barcelona..... 29,47
P. I..... 0,25
V. D. A..... 0,20
Juan Morcillo..... 0,25
Luis Ortega..... 0,75
Vicente Fernández Alonso..... 0,15
Raimundo Sánchez García..... 0,15
Manuel Añenza..... 0,25
Antonio Añenza..... 0,25
Francisco Tomás..... 0,25
Hilario Humilladero..... 0,25

BARCELONA

Antonio Camarasa..... 0,15
Luis Rosal..... 0,25
Ramón Cubell..... 0,10
A. A..... 0,10
M. Gibert..... 0,15
B. M. R..... 0,10
Juan Ribera..... 0,10
J. M..... 0,50
Antonio Llopart..... 0,30
Martín Gabaldá..... 0,15
Jaime Fortuny..... 0,15
Un afiliado al Partido Obrero..... 0,10

SALINAS DE ORO

José Ibarrola..... 0,25

PENAL DE SAN JOSÉ EN ZARAGOZA

Agapito Miguel..... 0,25
Felipe Rivas..... 0,10
Gerardo Campos..... 0,10
Manuel Torrecilla..... 0,10
Carlos Gallinar..... 0,20
Miguel Peña..... 0,15
Nicasio Alegre..... 0,15
Cecilio Molina..... 0,10
Ezequiel Gordo..... 0,25
Francisco Zaragoza..... 0,10
Benigno Julbe..... 0,10
Antonio Palacios..... 0,05
Emilio Rozna..... 0,05
José Vazquez..... 0,10
Pedro Salvador..... 0,10
Facundo Velloso..... 0,20
Gregorio Martínez..... 0,05
Lázaro Esteban..... 0,05
Antonio Marín..... 0,10
José Alviol..... 0,15
José Taguena..... 0,10
Francisco García..... 0,05
Antonio Gurra..... 0,10
Manuel Raposo..... 0,05
Vicente Sarrio..... 0,10
Anastasio Orrutia..... 0,10
Antonio Quinquinquilla..... 0,05
Alfonso Marín..... 0,05
Ramón Mena..... 0,05
Leopoldo Alvarez..... 0,10
Manuel Espada..... 0,10
Cirilo González..... 0,05
Francisco Calahorra..... 0,05
Valentín Puig..... 0,10
Cristóbal Gallego..... 0,10
José Toquero..... 0,10
León Zamarró..... 0,10
Lorónimo Muñoz..... 0,10
Gregorio Ormigo..... 0,05
Antonio Artigas..... 0,10
Francisco Lopez..... 0,10
Leopoldo Alvarez..... 0,10
Enrique Sánchez..... 0,10
José Hernández..... 0,10
J. M..... 0,20
Francisco Díaz..... 0,05
Casareo González..... 0,20
Francisco Sanabria..... 0,05
Juan García..... 0,10
Sebastián Blanco..... 0,10
José Oliver..... 1,00
Sixto Puello..... 0,25
I. J..... 0,05
Agapito Morales..... 0,20
Teodoro Chías..... 0,10
Aureliano Solo..... 0,05
Marcelo Portillo..... 0,10
Eduardo Guerra..... 0,05
José Cerdán..... 0,10
Cristóbal Romero..... 0,05
Anacleto Romero..... 0,05

Suma y sigue..... 87,80

	Ptas.
Suma anterior.....	
Félix Serrano.....	0,10
Esteban Lagala.....	0,05
Francisco Cortés.....	0,05
Felipe Lopez.....	0,10
Pedro Sanz.....	0,20
Diego Abadía.....	0,10
Francisco Rangel.....	0,05
Francisco Ruiz.....	0,05
Juan Cervilla.....	0,25
Matías Ocaña.....	0,25
José Soto.....	0,25
Un picaro.....	0,15
Miguel Ramirez.....	0,10
Matías Muñoz.....	0,10
Jose Andújar.....	0,10
Antonio Gaitán.....	0,25
Rafael Sanchez.....	0,05
Manuel de Nicolás.....	0,15
Santiago Ochoa.....	0,05
Faustino Pascual.....	0,05
Nicomedes Sáez.....	0,05
Agustín Perorán.....	0,05
Ricardo Sanchez.....	0,10
Ignacio Aznarer.....	0,05
Agustín Giral.....	0,05
Mariano Gallego.....	0,05
Ramón Escobedo.....	0,20
Saturnino Hernán.....	0,10
Isidoro Garrido.....	0,10
Juan Medina.....	0,05
Francisco Berger.....	0,10
Agustín Colomina.....	0,25
G. M.....	0,10
Paseual Ruiz.....	0,10
Uno que aspira á ser libre.....	0,10
Manuel Sanchez.....	0,10
Antonio Gonzalez.....	0,10
Manuel Fernandez.....	0,10
Julián Pingarrón.....	0,05
Manuel Ayala.....	0,15
Matilde Serrano.....	0,15
Joaquín Martínez.....	0,15
Teodoro Beltrano.....	0,15
Ramón Cardona.....	0,20
Dimas Caveró.....	0,15
Eusebio del Pozo.....	0,20
José Moraleda.....	0,15
Juan Ferrer Martínez.....	0,20
Silero Altamirano.....	0,25
Francisco Lacarta.....	0,15
TOTAL.....	93,75

LA JORNADA LEGAL DE OCHO HORAS

Aceptada por EL SOCIALISTA la iniciativa del Centro Obrero de Barcelona, relativa á emprender una activa campaña para obtener de los Poderes públicos una ley limitando á ocho horas la jornada de trabajo, excitamos á todas las Sociedades y grupos obreros que están conformes con este pensamiento para que en el más breve plazo manifiesten su adhesión, pudiendo dirigirlas á las Redacciones de *El Obrero*, de Barcelona (Poniente, 32, 1.º), ó de EL SOCIALISTA, de Madrid (Hernán-Cortés, 8, principal).

Sociedades y agrupaciones que están conformes con reclamar la jornada legal de ocho horas:

Sociedad de tejedores en seda (Barcelona), Sociedad Tipográfica (idem), Tres Clases de Vapor (idem), Sociedad del ramo de ebanistería (idem), Sociedad de botoneros (idem), Sociedad de curtidores (idem), Sociedad de silleros de enea (idem), Sociedad de marmolistas, sección de pulidores (idem), Sociedad de torneros en madera (idem), Sociedad de picapedreros (idem), Sociedad de cilindros y aprestadores (idem), Sociedad de pintadores á la mano (idem), Sociedad de carpinteros (Gracia), Partido Socialista Obrero (Málaga), Sociedad de carpinteros (Madrid), Sociedad Tipográfica (Burgos), Partido Socialista Obrero (idem), sombrereros fulistas (Madrid), Sociedad Tipográfica y oficios similares (Bilbao), Tres Clases de Vapor (San Juan de Vilasar), Sociedad Tipográfica (Logroño), Sociedad de Obreros en hierro y demás metales (Madrid), Sociedad de impresores, litógrafos y encuadernadores (Santander), Consejo local (Manresa), Sociedad de oficiales cinteros de algodón (idem), Sociedad de las Tres Clases de Vapor (idem), Sociedad de albañiles (idem), Sociedad de carpinteros (idem), Socie-

dad de operarios cinteros de algodón (idem), Sociedad de curtidores (idem), Sociedad de cinteros de seda (idem), Sociedad de cerrajeros (idem), Sociedad de las Tres Clases de Vapor (Navarres), Partido Socialista Obrero (Manresa), Partido Socialista Obrero (Bilbao), Obreros albañiles (Madrid), Sociedad Tipográfica (Zaragoza), Partido Obrero (Mataró), Sociedad de las Tres Clases de Vapor (idem), Sociedad de curtidores (idem), Sociedad de vidrieros (idem), Sociedad de vidrieros de medio cristal (idem), Sociedad de cerrajeros y fundidores (idem), Sociedad de tintoreros (idem), Sociedad de ebanistas (idem), Reunión obrera (Roda), Sociedad de picapedreros (Barcelona), Sociedad Tipográfica (Castellón), Sociedad Tipográfica de Socorro á Parados (Madrid), Montepío de Tipógrafos (Madrid), Partido Socialista Obrero (San Martín de Provensals), Sociedad de oficiales barberos (San Andrés de Palomar), Sociedad Tipográfica (Tarragona), Sociedad de socorros mutuos de cajistas de imprenta (Madrid), Partido Socialista Obrero (Roda), Reunión Obrera (Villanueva y Geltrú), Reunión obrera (Esparraguera), Reunión obrera (Olesa de Monserat), Reunión obrera (Mataró), Partido Socialista Obrero (Barcelona), Tres Clases de Vapor y otros obreros (Manlleu), Tres Clases de Vapor y otros obreros (Badalona), Tres Clases de Vapor (San Andrés de Palomar), Tres Clases de Vapor y otros obreros (San Martín de Provensals), Sociedad Tipográfica (Valencia), Tres Clases de Vapor (Sallent), Sociedad de cerrajeros de obras (Barcelona y sus contornos), Agrupación del Partido Socialista Obrero (Valencia), Asociación General del Arte de Imprimir (Madrid), Partido Socialista Obrero (Guadalajara), Partido Socialista Obrero (San Juan de Vilasar), Sociedad de toneleros (Tarragona), Sociedad de tejedores á la mano (Barcelona), Sociedad de albañiles (Mataró), Reunión de obreros (Bauma de Castellvell), Partido Socialista Obrero (Gracia), Asociación del Arte de Imprimir (Málaga), Ateneo Mataronés de la Clase Obrera, Sociedad libre de obreros zapateros (Barcelona), Sociedad de obreros carpinteros (idem), Sociedad de tejedores á mano (idem), Tres Clases de Vapor y demás obreros (Puigreig), Sociedad Amigos del Progreso (Córdoba), Obreros de Alicante, Asociación Tipográfica (Córdoba), Partido Socialista Obrero (Vich), Partido Socialista Obrero (Caldas de Montbuy), Partido Socialista Obrero (Madrid), Sociedad Tipográfica (Guadalajara), Tres Clases de Vapor (Torelló), Sociedad cooperativa de comestibles (Mataró), Centro Local de las clases obreras de Vich (compuesto de las Sociedades siguientes: Tres Clases de Vapor, curtidores, albañiles, peones albañiles, carpinteros, zapateros, alpargateros, tejedores á la mano, obreros en hierro y demás metales y Sección varia), Partido Socialista Obrero (Linares), Partido Socialista Obrero (Santander), Congreso de oficiales toneleros de la Región Española (compuesto de las siguientes Secciones: Grao de Valencia, Benicarló, Vinaroz, Constantí, Reus, Tarragona, Altafulla, Torredembarra, Vendrell, Villanueva, Sitges, Vilafranca, Martorell, Calatayud, Zaragoza, Barcelona, Sans, San Martín de Provensals, Masnou y Malgrat), Partido Socialista Obrero (Alcalá de los Gazules), Sociedad de oficiales albañiles (Tarragona), Partido Socialista Obrero (Tarragona), Reunión obrera (Sabadell), Partido Socialista Obrero (Játiva), Partido Socialista Obrero (Ripoll) y Tres Clases de Vapor (Ripoll).

LA IGLESIA Y EL SOCIALISMO

Con este mismo título publicamos en el núm. 55 de nuestro semanario un artículo, en el cual demostrábamos que la Iglesia católica, lejos de constituir hoy una clase social con intereses propios y distintos de las otras clases, era uno de los centinelas avanzados de la burguesía, la encargada de sancionar y santificar en nombre de Dios los despojos, las infamias y los crímenes todos que ésta comete con los asalariados: demostración que robustecimos con hechos tan palmarios é irrefutables como la distinción de que fué objeto el judío Rothschild por parte del Papa; la condenación de las ideas propagadas por un sacerdote de los Estados Unidos, admirador del socialista Henri George; la coacción ejercida por el Vaticano en el partido católico de Alemania, obligándole á apoyar la ley del septenario militar, y en general toda la política del protestante Bismarck; los anatemas lanzados desde el púlpito á los socialistas, y otros hechos por el estilo.

Como el tan asendereado asunto de la Iglesia revisa en estos instantes un carácter importantísimo y en extremo digno de estudio, nos proponemos hoy refrescar la memoria de los obreros con opiniones ya emitidas, aduciendo al propio tiempo datos de valor inestimable, que patentizan la influencia y aun el espanto que el fantasma comunista ejerce en las fracciones todas de la burguesía europea.

La Iglesia, como hemos dicho ya muchas veces, se constituyó en defensora de los privilegios capitalistas desde que la burguesía, para ensanchar sus dominios y conquistar el mundo, la despojó de la fuerza material. Aun en este caso esa misma Iglesia luchó por conseguir de nuevo la fuerza y el prestigio con que durante la Edad Media y gran parte de la moderna avasalló a los Gobiernos europeos; pero cansada de una lucha estéril, y observando, por otra parte, que la verdadera Revolución se acerca a pasos de gigante, no para mientes en romper los vínculos que la unían a las tradiciones de sus tiempos primitivos, y declara con cinismo que está resuelta a apoyar incondicionalmente a todos los políticos, sea cual fuere su color religioso, que estén conformes en un punto esencialísimo: en atajar e impedir la propagación del socialismo revolucionario.

Tal es el papel que actualmente desempeña la Iglesia: el de defensora asalariada de la burguesía.

¿Se nos tacha de ilusos ó de fanáticos sectarios? Pues ahí está, para corroborar más aún nuestros asertos, el Jubileo Sacerdotal del Papa, fiesta ridícula que sirve de pretexto para que los gobernantes de todos los países, tanto monárquicos como republicanos, se prosternen a los pies del Pontífice solicitando su apoyo para combatir al enemigo verdaderamente temible: al socialismo.

Y todo esto se verifica por obra y gracia del espíritu de Bismarck. El canciller alemán, que declaró solemnemente en el Reichstag que era indispensable la unión de todos los elementos, así conservadores como liberales, para contrarrestar al partido revolucionario, ha barajado la espada de Moltke con las excomuniones del clero católico, el Quirinal con el Vaticano, cuya reconciliación está a punto de consumarse, y hasta ha hecho entrar en ese concierto escandaloso al presidente de los Estados Unidos y al de la república francesa.

Desde el czar Alejandro hasta el jefe de la república americana; desde el príncipe austriaco hasta el presidente del Gobierno francés, todos, absolutamente todos, han enviado soberbios regalos al Papa, acompañados de una adhesión rastrera, con motivo de sus Bodas de Oro.

Este proceder de los representantes genuinos de la burguesía, ese contrato por medio del cual se compromete a defender el Papa, de consuno con los demócratas y los retrógrados, los privilegios de la clase explotadora, es completamente lógico, por más que extrañe y sorprenda a los que juzgan superficialmente los hechos y a las gentes cándidas.

Aunque ligeramente, conviene que expliquemos las causas de esta fusión y su desarrollo histórico. En ello verán los trabajadores que la diferencia que separa a unos hombres de otros no está en la religión, ni en la política, sino en un hecho económico; verán dónde estriba esa lucha, ora sorda, ora declarada, que constantemente viene manteniendo una clase que produce y no disfruta y otra que disfruta y no produce: lucha que ha llegado ya a su último grado de simplificación.

La Revolución del siglo pasado que destruyó al feudalismo y a la teocracia, ansiosa de fomentar la riqueza impropriadamente llamada nacional, abrió nuevos mercados a sus productos, rompió las cadenas al esclavo, por serle más barato el trabajo libre, por la misma causa abolió la servidumbre, y estampando en sus Códigos una igualdad mentira, puso de su parte al pueblo y lo lanzó contra los restos antiguos que estorbaban al establecimiento definitivo del imperio burgués.

No pudiendo la aristocracia y la Iglesia vencer al elemento nuevo, pasáronse al campo de éste, aunque conservando un ligero reflejo de su anterior carácter: entonces nacieron las monarquías constitucionales, y las dos clases, la aristocrática y la burguesa, sólo se diferenciaron por una leve pugna, muy parecida a la envidia.

En estas circunstancias, los pensadores burgueses, predicando el reinado de la Razón, pretendían demostrar que la Humanidad había llegado a la meta feliz y que este nuevo orden de cosas sería imperecedero. Pero se equivocaban; el nuevo orden de cosas tenía la misma base que los regímenes pasados, el antagonismo de clases. Así fué que el edificio burgués, espléndido y grandioso en un principio, tembló, y sus muros empezaron a desmoronarse a medida que el Proletariado nacía y se desarrollaba.

En su primera etapa, la burguesía transformó el mundo; el vapor y la electricidad, estrechando las relaciones comerciales y los continentes, dieron un

impulso gigante a la producción; pero tras esta actividad febril, una parálisis abrumadora se apoderó del organismo social, y precisamente cuando los almacenes y las tiendas se hallaban repletos de productos y los capitales, retenidos, buscaban, como la langosta, nuevos campos que devastar, una miseria horrosa se enseñoreó de la clase que había creado todo aquello y que no lo podía consumir, y entonces fué cuando el Proletariado, desarrollado ya y comprendiendo que semejante medio social tocaba a su término, empezó a organizarse y a luchar por su desaparición.

Este es el momento en que el socialismo entra en la escena del mundo, y arrancando hipócritas caretas, pone a la vista de los proletarios los dos campos en que la sociedad actual se divide—poseedores y desposeídos—y la muerte fatal y próxima de la burguesía.

En esta situación, que es la presente, y mediando la circunstancia de contar el Partido Obrero con ejércitos colosales en Europa y América, ¿qué ha de hacer la burguesía? ¿separar cruzada de brazos que el Proletariado proclame la Revolución social? No; es necesario matar ese monstruo de cien cabezas que la cerca por todas partes, y he aquí que por eso, y pensando muy cuerdamente que las diferencias políticas y religiosas que la fraccionan deben desaparecer, realiza en los actuales días esa fusión de que nos ocupamos, y en la cual desempeña la Iglesia el papel de servidora de los privilegios capitalistas.

Mas por mucho que la burguesía se esfuerce en mantener su dominio y a su voz acuda la Iglesia, su muerte es inevitable, contribuyendo con sus mismos desaciertos a cavar la fosa donde ha de enterrarla la Revolución obrera.

SOMORROSTRO

Este nombre, que trae a la memoria el recuerdo de sangrientos combates que no tienen a su favor, para mitigar el horror que toda hecatombe inspira, ni siquiera la generosidad de la idea por la que se ha derramado tanta sangre; este nombre es el de una comarca teatro de una lucha feroz y escéptica que contra el proletariado sostiene la burguesía sedienta de oro y despilfarro.

En Somorrostro se dieron los más rudos y mortíferos combates de la última llamada guerra civil; y decimos llamada, porque ésta sólo fué una guerra de clases, en la que los usurpadores burgueses que, gracias a la desamortización, se habían convertido en propietarios, defendían lo que habían arrebatado a los usurpadores de la Edad Media.

¡Ah! si los proletarios de ambos bandos hubiesen comprendido el fin de aquella lucha; si hubiesen considerado que se mataban entre ellos con encarnizamiento para entregar al vencedor lo que a ellos les pertenecía... Pero dejemos a un lado recuerdos que sólo sirven de enseñanza para el porvenir.

La guerra civil terminó, pero la de clases subsiste. Asegurada la paz material con el triunfo de la burguesía, y no temiendo ésta ni por sus propiedades, ni por lo que llama ella su derecho, se lanzó de nuevo a la explotación de los proletarios, en término que toda la comarca minera, en la que éstos ascenderán a unos 15.000, más que proletarios parecen presidiarios, envejecidos por las privaciones y el insomnio. Para convencerse de la exactitud de lo que decimos, bastará consignar los siguientes datos:

La jornada empieza a las cinco de la mañana lo más tarde, para terminar al cerrar la noche. El jornal medio, que es de 11 reales, se ve disminuido en una tercera parte a causa de lo lluvioso del país. Al obrero que falta cinco minutos se le rebaja un cuarto de jornada, y en cambio, si la lluvia le obliga a abandonar el trabajo media hora antes del cuarto de jornada, pierde el tiempo trabajado. Se le rebaja un 2 por 100 de su salario para gastos de médico y botica, y, sin embargo, no es raro ver a un trabajador que al tercer día de estar en cama no ha recibido visita alguna del médico. Al obrero que se marcha, como al que es despedido, no se le abona el importe de los jornales que ha devengado hasta fin de mes, y si necesita dinero, no faltan empleados de la misma mina que, mediante un interés de 15 ó 20 por 100, le abonen lo que se le adeuda, y por fin, en la mayor parte de las minas no se da trabajo al que no se conforma con ir a comer y dormir en casa del capataz, listero ó contratista, donde, después de pagar un 25 por 100 más caro que en otra parte, duermen en habitaciones sin luz, sin ventilación y comen alimentos de malísima calidad.

Más datos pudiéramos añadir a los anteriores, pero juzgamos que los expuestos son bastantes para que se aprecie bien la libertad y buen trato que gozan los mineros de Somorrostro, los cuales, como todos los demás trabajadores, tienen necesidad de unirse y agruparse para acabar con un estado social que, proclamando como único fin la ganancia, el beneficio para un grupo de parásitos, explota de un modo cruel y bárbaro a la gran masa productora.—J. M. C.

La Opinión, de Bilbao, refiriéndose al artículo que le dedicamos hace dos números, dice que es lamentable digamos un día y otro a los obreros «que su regeneración se encuentra en llamar burgueses lo mismo a los

partidos genuinamente democráticos que a los furiosamente retrógrados, envolviendo en la palabra burguesía el anatema por igual hacia unos y otros, y extraviando la inteligencia del obrero».

Se equivoca el semanario zorrillista. Nosotros no hemos dicho nunca que la regeneración de los trabajadores se encuentra en llamar burgueses a los partidos republicanos. Estos, quiera que no el colega, son burgueses porque defienden, como los partidos monárquicos, las ideas económicas y los monopolios de la burguesía, de la clase que explota a los obreros. La regeneración de éstos no está en llamar de aquel modo a sus enemigos, sino en acabar con ellos como clase y en obligarles a que devuelvan a la sociedad todo lo que han arrebatado, todo lo que han robado, valiéndose de su posición y de la fuerza, a la clase trabajadora.

Figúrense por lo que La Opinión dice, y nosotros hemos copiado, que el valor de las palabras burgues y burguesía no le conoce muy bien.

Tampoco está en lo cierto el colega bilbaíno en llamar «genuinamente democráticos» a los partidos republicanos, pues ninguno de ellos defiende el gobierno del pueblo por el pueblo, entendiéndose por tal el de los trabajadores, pues si se da a esa frase otro sentido, resultará lo que hay hoy en las monarquías y en las repúblicas: el gobierno, la sumisión del pueblo, de la clase desheredada, por la clase poseyente, por la clase rica. El único partido genuinamente democrático es el nuestro, el Partido Socialista Obrero, y precisamente por eso nos odian y combaten los otros partidos, el zorrillista como el conservador, el federal como el que dirige Castelar ó el que se halla actualmente en el Poder.

Y dicho esto, esperamos la respuesta que a nuestro artículo piensa dar La Opinión en su próximo número.

Los tenedores de papel del Estado, los principales agiotistas de nuestro país, los más parásitos de los parásitos, han tenido en el cantor de la República, en el jefe del posibilismo, un caluroso defensor.

Presentado en el Congreso un voto particular pidiendo la creación de un impuesto de 10 por 100 sobre la Deuda pública, Castelar, que jamás ha tomado parte en ninguna discusión de carácter económico, se ha levantado a hablar en contra de él, tachándole de avanzada del socialismo.

De este modo, combatiendo la creación de un impuesto que no daña a la clase trabajadora y si solamente a la alta burguesía, el ex demagogo Castelar ha probado a ésta que la República garantiza sus intereses a los ladrones del trabajo tan bien ó mejor que la Monarquía.

Porque debemos hacer notar que el autor del voto particular pidiendo la creación del referido impuesto no era ningún socialista, sino un diputado monárquico, el Sr. Botija.

¿Qué dirán a esto los que creen que los partidos republicanos son menos burgueses que los monárquicos? ¿Cómo justificarán ese celo por los intereses de los ricos y el abandono en que tienen los de los pobres?

Pedregal pidiendo 80.000 pesetas para restaurar la catedral de Covadonga y Castelar combatiendo el impuesto sobre la renta, dicen mucho más que pudiéramos decir nosotros los socialistas respecto a lo que la clase trabajadora puede esperar de sus antiguos ídolos, de esos hombres que por tanto tiempo la han engañado.

Por lo demás, pese al apóstata del federalismo y a todo su orgullo y vanidad, que son inmensos, la Deuda pública, además de tener que pagar impuesto, que bien poca cosa es, será convertida en humo: de lo primero se encargará el mismo antagonismo que existe entre los intereses de la clase dominante; de lo segundo nos encargaremos los socialistas, que haremos un auto de fe con el Libro de la Deuda.

Los negocios que tiene a su cargo el Banco de España, los privilegios de que goza y el modo como los Gobiernos se van sometiendo a él por ser su prestamista, harán que dentro de poco, en plazo brevísimo, sea ese establecimiento de crédito, ó mejor dicho, sus poderosos accionistas, los que dicten al país la ley y los que dispongan a su antojo de la riqueza nacional.

Nosotros no vemos con disgusto la absorción del poder, y con él de la mayor parte de los capitales, por ese grupo de vampiros, pues si bien es verdad que semejante hecho no se realiza sin aumentar algo más la miseria y los dolores de la clase proletaria, también lo es que aumentará con valiosos elementos—burgueses arruinados; y hombres de carrera sin tener donde ejercerla ni oficinas en qué colocarse—las fuerzas socialistas, simplificando de tal modo la tarea de la expropiación económica burguesa, que bastará a nuestro partido hacerse dueño del Banco de España el día de la Revolución para que pueda reintegrar inmediatamente a la sociedad, a la masa productora, la mayor parte del fruto que le perteneció y que le ha sido arrebatado.

Tire por donde tire la clase capitalista, no puede menos de favorecer el triunfo del socialismo.

Véase cómo trata la burguesía a los hijos de los proletarios a quienes el hambre ó la falta de familia llevan a los presidios (vulgo asilos) que aquélla establece.

Dice El Diluvio, de Barcelona, refiriéndose al Asilo naval de dicha ciudad:

«Es cierto que entre cuatro y cinco de la tarde un muchacho del Asilo se tiró al mar huyendo de los guardianes, celadores ó nostrosos de guardia de la corbeta; que el chico, no sabiendo nadar, corría peligro de ahogarse, le auxiliaron los barquilleros que se encontraban allí y le entregaron a los guardianes, gritando el niño, de unos doce ó trece años, que no quería volver allí».

«Es cierto que los guardianes se apoderaron de él con violencia, subiéronle a la corbeta y le apalearon sobre cubierta, pe-

gándolo con un rebenque furiosamente, gritando los espectadores airados: «¡verdugos, piratas, barbaros!».

Que al oír los gritos de indignación y los silbidos de los espectadores, los guardianes arrastraron al niño al interior del buque, mientras gritaba desesperadamente al dolor de los violentos golpes?

¿Es cierto que varios asilados se han fugado del Asilo por los malos tratos, siendo algunos habidos y otros no?»

Excusado es decir que las preguntas formuladas por el diario barcelonés equivalen á otros tantos hechos ocurridos en el Asilo naval, y de los cuales se puede estar seguro que no se ha exigido responsabilidad ninguna á los guardianes.

Se trata de pequeños descamisados, de niños de familias pobres, y para éstos la burguesía no tiene corazón ni entrañas. Si las víctimas de semejantes atrocidades fueran los hijos de algún marqués, general, fabricante ó ministro, entonces el director ó encargado del establecimiento donde hubiesen ocurrido ya habría sido declarado cesante y sometido, en unión de los demás empleados, á un proceso.

La filantropía burguesa es así, y con ella corre parejas la justicia.

Cuando nosotros decimos que en la actualidad los reyes, los verdaderos reyes en los países civilizados no son los que cifien corona, sino los capitalistas, á quienes aquellos están supeditados, niéngalo los republicanos con toda su fuerza y nos acusan de vendidos á la monarquía y de reaccionarios.

Sin embargo, nuestra afirmación es cierta, y hoy podemos presentar á su favor lo que acaba de ocurrir en la Bolsa de Nueva York, donde la simple noticia de que Gould, el famoso millonario americano que domina el mercado de las acciones de ferrocarriles y de las compañías telegráficas, había muerto, produjo un pánico feróz, causando numerosas quiebras, que habrían alcanzado mayor extensión de no haber resultado falsa la noticia: tal es la importancia que para la clase explotadora de los Estados Unidos tiene la vida del célebre millonario.

Seguramente que la muerte del rey de Italia, del de Portugal, del de Bélgica ó de cualquier otra nación no produciría en sus respectivos países, como no produjo en España la de Alfonso XII, un efecto análogo al que ha causado en los Estados Unidos la falsa noticia de la muerte de Gould.

El Ayuntamiento de Madrid ha denegado la solicitud de varios vecinos de la Guindalera para establecer en dicho barrio una farmacia municipal que diera gratis á los pobres los medicamentos.

Perfectamente hecho. Los fondos municipales podrán emplearse en bailes y comilonas para los burgueses y sus servidores los periodistas; podrán invertirse también en hacer jardines y arreglar paseos donde vaya á solazarse y distraerse la gente rica; acaso sirvan para aumentar la fortuna de algunos ladrones de levita, á quienes se pague tres veces el valor de las casas de que se les expropia: en lo que no pueden gastarse es en nada que beneficie á los obreros madrileños, á los que alimentan con parte de su trabajo las arcas municipales y se ven cada día en situación más apurada para poder vivir.

Estos ya cuentan con San Bernardino, el Hospicio, el Hospital General y las Casas de Socorro. Y si eso no es suficiente, ahí están las tiendas-asilos ó bodegones, debidos á la generosa iniciativa del ministro de Estado.

En tanto las mujeres y las hijas de los obreros pasan la vida encerradas en las fábricas y talleres diez, doce ó catorce horas al día si tienen trabajo, y si no lo tienen son presa del hambre, el dolor y la desesperación, véase en lo que emplean el tiempo las mujeres y las hijas de la flor de nuestra burguesía.

Tomamos de un periódico burgués:

«Añoche hubo tresillo en casa de los condes de Vilana. Jugaban las condesas de Heredia-Spinola, Humanes y Via-Manuel; la duquesa de Ahumada, marquesa de la Laguna y señorita de Caicedo; la marquesa de los Ulagares, señora de Aguilera y condesa de Vilana; viéndose también á la señorita de Gorróteaga, condesa de la Corzana y algunas otras; á las doce y media se sirvió un gazpacho á la andaluza, que todos encontraron delicioso, sin desdenar por eso la horchata de chufas que se sirvió después y que el calor hace aún más apetecible. Los condes de Vilana, que no saldrán este verano de Madrid, celebrarán comidas en el Jardín del Buen Retiro, siguiendo la costumbre de otros años.»

¿No es verdad, trabajadores, que una clase que eso hace y no piensa más que en celebrar bailes y fiestas es necesaria á la producción? ¿No es verdad que el mundo sufriría un trastorno inmenso si los que tan útilmente gastan su actividad fueran reducidos á la condición de productores, y, por consiguiente, desaparecieran como clase social? Indudablemente que sí.

Sólo pueden negar semejante verdad media docena de pícaros socialistas, que se empeñan en sostener que la sociedad presente se compone de un grupo, cada vez menor, de ricos holgazanes y de una numerosa masa, mayor cada día, de hambrientos trabajadores.

No hemos recibido el número de *El Clamor del Pueblo* del 16 de junio, donde se pensaba responder á nuestro artículo «¡Farsantes!» En cambio, ha llegado á nuestro poder el correspondiente al día 23, en el que no se dedica ni una palabra á nuestro semanario.

Si se nos ha enviado un ejemplar del penúltimo número de *El Clamor*, es mucha casualidad que mientras se ha perdido el que nos importaba conocer, haya llegado á nuestra Redacción el que nada dice de nosotros.

Conste, pues, que si no hemos respondido á lo que el periódico republicano de Linares haya podido decir

de nosotros, es por imposibilidad absoluta, y que lo haremos inmediatamente que conozcamos el artículo donde se contesta al nuestro.

Hemos recibido la visita de *La Democracia Portuguesa*, de Lisboa, é *Il Tipografo*, de Turín, órgano de la Federación Tipográfica Italiana.

También nos han enviado los correligionarios que en Italia publican la «Biblioteca de propaganda para los Trabajadores» el tercero y cuarto folleto que han dado á luz, y que llevan por título respectivamente «La Comune» y «La semana sangrienta».

Agradecemos á todos la atención que les hemos merecido y corresponderemos á la visita de los dos periódicos.

CARTA DE ALEMANIA

Berlín, junio 1887.

Como sabéis, Bismarck ha triunfado; la «fuerza ha constituido una vez más el derecho»; pero os advertiré que su victoria es más aparente que real. Gracias á su legión de periodistas *reptilizados*, á su ejército de espías públicos y privados y á la pandilla de fabricantes y patronos, el canciller ha podido reunir una mayoría de... 22 votos en el Parlamento. En el país continúa en minoría.

El número de votos gubernamentales ha sido solamente de 3 millones y medio; la oposición ó «los enemigos del Imperio» han tenido 4 millones.

¿Y qué medios, fuera de los citados más arriba, ha tenido que poner en juego Bismarck para conseguir esa mayoría-minoría! La mentira, todavía la mentira, siempre la mentira: tal es el arma electoral que ha manejado.

En 1874 y en 1877 su consigna era «¡abajo el clero católico!»; en 1878, «Hedel y Nobiling, etc.», «salvemos al emperador»; en 1881, «protección al trabajo nacional», es decir, explotación del trabajo de la nación; en 1884, «reformas sociales», y en 1877, «la patria está en peligro».

Naturalmente, los imbéciles y los interesados cayeron en el lazo. Sin embargo, Bismarck tuvo que llamar en su auxilio al Padre Santo, á un extranjero, viéndose obligado á «ir á Canosa» y hacer árbitro de nuestros asuntos interiores al Pontífice romano. Si, el hombre llamado «de hierro» tuvo que imponerse esta pena y derogar las leyes contra el clero, ó sea permitir la vuelta de los jesuitas á Alemania.

Excusado es decir que la antigua consigna «salvemos al emperador» no era más que un pretexto. Los periódicos más adictos al canciller, la *Gaceta de Colonia* y la *Gaceta de Leipzig*, órgano oficial del Gobierno sajón, lo reconocen hoy, confesando que ni Hedel ni Nobiling tenían nada de común con la Democracia socialista.

Sin embargo, esta farsa bismarkiana hizo adoptar al Parlamento las leyes infames contra los socialistas, que pusieron á éstos verdaderamente fuera de la legalidad. Pero si el Gobierno deja decir á los periódicos que mintió en aquella ocasión, se guarda muy bien de volver sobre las odiosas medidas, fruto de semejante mentira, dejando subsistir la legislación que ha disuelto considerable número de Sociedades obreras y que ha permitido el destierro de millares de trabajadores, condenando á la miseria cientos y cientos de familias.

La victoria alcanzada por el canciller será para el país una verdadera calamidad. Primeramente, 320 millones de gastos militares; después los derechos sobre el alcohol, que deben producir á los señores del *schnaps*—y Bismarck es uno de ellos—40 millones por año, y por fin, un impuesto sobre el trigo y el azúcar. En una palabra, el mayor número de soldados y los géneros más caros.

El ideal del «más grande hombre de Estado», como modestamente se llama este comerciante en maderas y en alcohol, se resume en tener *el presupuesto de la guerra más elevado y los salarios más bajos*.

¿Y los socialistas? preguntaréis. Los socialistas trabajan cada vez con más vigor en su obra de combate. Ni la propaganda ni la organización cesan un solo instante, y podéis estar seguros de que nada, absolutamente nada detendrá nuestra marcha. Bismarck lo sabe. El ha vencido á todos los partidos, excepto al socialista, y éste ha de ser la roca donde el canciller se estrelle, y con él todas las fuerzas policíacas y militares del Imperio.

De ahí que nos persiga con tanto odio. Se ha destruido nuestra organización oficial, se han suprimido nuestros periódicos, y á pesar de tan rudos golpes, somos más fuertes que lo éramos antes del régimen excepcional de 1878.

Durante los dos últimos meses se han llevado á cabo en las principales ciudades de Alemania multitud de prisiones, procesos y visitas domiciliarias. En ese tiempo hemos tenido:

1.º El proceso de Posen, instruido con motivo de un manifiesto electoral, que no contenía nada contrario á las leyes. Siendo socialistas los acusados, el fallo ha sido condenatorio. Al candidato socialista, el polaco Januchewsky, se le ha impuesto la pena de dos años de prisión, que está ya cumpliendo, y al cual se le trata de un modo bárbaro y cruel, teniéndole encadenado en la celda.

2.º El proceso de Magdeburgo, en el que figuran cerca de 100 acusados, por haber formado parte del Comité electoral socialista, delito que no está siquiera comprendido en la ley contra los socialistas, y según el cual resulta que es un crimen en nosotros lo que en los

demás es un derecho. Uno de los acusados ha muerto en la prisión, robando la policía su cadáver, á fin de que sus amigos no le acompañaran al cementerio. Este proceso ha concluido con 31 condenas, que arrojan un total de 164 meses de prisión.

3.º El proceso de Stettin, con 50 acusados, por el mismo crimen, esto es, por ejercer los derechos y deberes cívicos.

4.º El proceso de Leipzig, con 6 acusados.

Además, se ha formado causa á correligionarios nuestro, en la Meerane, Chemnitz, Breslau, Hamburgo, Maguncia, Dantzig, Hannover, etc., etc.

Estas persecuciones y condenas hacen del Imperio un Estado asiático, no teniendo nada que envidiar á la santa Rusia. La vida íntima tampoco cuenta con seguridad ninguna. La horda de espías lo ha invadido todo: cervecerías, *restaurants*, calles, paseos y hasta el mismo taller. Llámase aquí á los que ejercen ese vil oficio «hombres de confianza», y son los encargados de hacer saber á los patronos y á la policía lo que los obreros, «sus camaradas», han dicho, los periódicos que leen, dónde se reúnen, etc., etc.

Pero nosotros vivimos alerta, luchando día y noche, y no consentiremos que Bismarck deshonre y corrompa de ese modo á todo un pueblo. Posada es la tarea que nos hemos impuesto, pero sabremos cumplirla, cueste lo que cueste.

Mientras tanto, no nos olvidamos de nuestros heridos, quiero decir de nuestros condenados y expulsados—pues de nuevo se expulsa arbitrariamente de Berlín, de Stettin, de Leipzig y de Hamburgo,—haciendo toda clase de esfuerzos por aliviar los sufrimientos de las víctimas y de sus familias, procurándoles á éstas pan y á aquéllas trabajo.

El Comité directivo de la fracción socialista del Parlamento ha dado á conocer la suma de los socorros distribuidos en los tres primeros meses de este año, que asciende á 11.857 pesetas, aparte de las subvenciones locales y de las cantidades facilitadas por la Redacción del *Social-Demokrat*.—E. W.

CARTA DE INGLATERRA

Londres, 13 junio 1887.

El movimiento socialista de Inglaterra es uno de los que deben estudiar con más interés nuestros correligionarios del continente. Dicho movimiento no sólo comprende los partidos organizados, como la *Social Democratic Federation*, *Socialist League* y *Fabian Society* con sus círculos, conferencias, *meetings* y literatura, sino que abarca también la pequeña burguesía inglesa y escocesa, entre la que hay una gran masa de socialistas convencidos, que no osan proclamarse tales por temor á perder sus medios de subsistencia.

Al par que el gran partido radical ve menguar sus filas, el nuestro las ve aumentarse, como lo indica la demostración de Hyde Park.

De las 17 tribunas erigidas para los oradores, dos estaban ocupadas por los socialistas.

Un océano de cabezas rodeaba estas dos tribunas, que estaban adornadas con banderas rojas, y en las cuales hicieron uso de la palabra los mismos oradores irlandeses. Espectáculo grandioso, que seguramente regocijará á los socialistas del mundo entero.

Si, el socialismo ha echado aquí hondas raíces y se puede decir que en el momento actual podría tomar el poder político... si estuvieran mejor organizados los socialistas. Inglaterra, con su producción ultramecánica y su concentración capitalista, es el país mejor preparado para una reorganización social en el sentido que la reclama el socialismo moderno.

La propaganda la hacen, no tan sólo los partidos arriba mencionados, sino también los socialistas llamados *ocultos*. Estos aportan á la propaganda el apoyo de su inteligencia y sus medios materiales, y sobre todo su inteligencia, quedando siempre, por supuesto, en la sombra. Han fundado, por medio de amigos intermedios, algunos círculos y publican una vez por semana en diferentes periódicos cartas en las que exponen los fenómenos sociales bajo el punto de vista socialista.

Este último movimiento es de gran importancia, pues prepara el advenimiento de un gran partido político socialista, que aparecerá potentísimo cuando triunfe el partido irlandés, porque, preciso es decirlo, la cuestión irlandesa es el mayor obstáculo para el desarrollo del Partido Socialista en la Gran Bretaña.

Una vez realizada la autonomía de Irlanda, los grandes problemas sociales surgirán desde el primer momento, y sólo el gran Partido político socialista será llamado á darles la solución comunista que ellos llevan en sí.

Actualmente los obreros ingleses conscientes de su fuerza se preguntan: ¿Por qué medio se llegará á ese fin? La respuesta no es dudosa: Por la conquista del poder político, con ayuda del cual se podrá llevar á feliz término la nacionalización de los instrumentos de trabajo y de las primeras materias de producción y la organización nacional del trabajo.

Los esfuerzos, pues, de los socialistas organizados deben tender aquí á llegar á esa conclusión y á conseguir que los obreros ingleses entren por ese camino.

He aquí por qué una de las organizaciones citadas, y no la menor, la *Socialist League*, ha desconocido su misión. Existe en el seno de esta Sociedad una mayoría que no espera nada de la acción política, so pretexto de que la política es esencialmente corruptora; lo cual, aunque fuera verdad, no probaría nada.

Conforme con este «principio», la *League*, en su Con-

ferencia anual, celebrada hace unos quince días, decidió por 17 votos contra 11 no tomar parte alguna en la acción política. Uno de sus miembros, Morris, á cuyo talento no podemos menos de rendir homenaje, se ha declarado enemigo encarnizado del movimiento político. Morris profesa la absurda idea de hacer triunfar el socialismo, ¿sabéis por qué medios? pues por medio de una huelga general.

Desgraciadamente, su influencia en la *League* es grande, y si ésta se obstina en su táctica anarquista, pronto será un cuerpo muerto. La minoría, partidaria de la acción política, se separará probablemente y se reunirá á las otras fracciones socialistas que tienen una base política. Estas últimas, que cuentan entre sus filas á Hyndman y á la ciudadana A. Besant, serán las dueñas del campo.

El infame *bill* de coerción contra Irlanda sigue preocupando la opinión pública. Os hablo de él solamente para daros una idea de quienes son sus autores y defensores. Es menester, en efecto, que los obreros conozcan á sus enemigos y sepan las verdaderas razones de tan reaccionarias medidas.

La razón de éstas es igual en todas partes, lo mismo en Inglaterra que en Francia, en Alemania que en los Estados Unidos: dichas medidas no tienen otro objeto que defender á la hija de la explotación, á la sacrosanta propiedad.

Los «honorables» defensores del *bill* son: lord Salisbury, propietario de 33.413 acres (1) de tierra con una renta anual de 1.250.000 pesetas; lord Hartington, 5.663 acres y 750.000 pesetas de renta (este noble lord recibirá ahora una herencia de 198.572 acres y 4.500.000 pesetas de renta); J. Chamberlain, que despoja á sus obreros de 500.000 pesetas anuales; W. H. Smith, mercader de periódicos al por mayor, propietario de 6.777 acres con una renta anual de 1.500.000 pesetas; A. J. Balfour, propietario escocés, que posee 87.196 acres y 500.000 pesetas de renta; E. Hennage, oficial retirado y director del camino de hierro, 10.761 acres y 500.000 pesetas de renta; M. Chaplin, 23.370 acres y 1.000.000 de renta; G. Goschen, 1.200.000 pesetas de renta, por más que su padre fué un pobre diablo, un verdadero hambriento...

Y basta; debiendo añadir que esta lista es parcial, pues no comprende más que una pequeñísima parte de los gloriosos defensores de la sacrosanta propiedad de que millares de irlandeses han sido expoliados por los antepasados de la nobleza inglesa. Estos bandidos é hijos de bandidos declaran cínicamente: «Si, nosotros somos hijos y nietos de esos bandidos; pero poseemos, al mismo tiempo que nuestros millones, arsenales llenos de fusiles, cañones, bayonetas y pólvora para defender á toda costa y perpetuarlo el fruto del pillaje de nuestros padres.»

Para terminar, dos palabras acerca del quincuagésimo aniversario de la vieja Victoria.

Durante los cincuenta años de reinado de esta madre del pueblo—del pueblo irlandés sobre todo—la mortalidad ha disminuído en Inglaterra en un 15 por 100 y en Escocia en un 13, mientras que en Irlanda ha aumentado en un 8 por 100.

M. Gladstone es el que nos ha suministrado estos datos.

Por otra parte, durante el mismo glorioso reinado se han contado 1.225.000 personas muertas de hambre; 3.600.000 expulsadas de casas y propiedades, y 4.186.000 que se han visto obligadas á expatriarse.

Ante un balance como éste, la orgullosa y cristiana Albión puede festejar el jubileo de su «graciosa majestad».—AD. BIRD.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Cabeza del Buey.—Trabájase activamente en este punto para constituir la Agrupación de nuestro partido.

Minaya.—También en esta población se hacen gestiones para unir en apretado haz á los trabajadores que están conformes con los principios y aspiraciones del Partido Socialista Obrero.

Castellón.—En breve quedará aquí constituida la Agrupación socialista.

Játiva.—Se ha renovado, por ser interino hasta la fecha, el Comité de la Agrupación Socialista de esta ciudad, quedando formado por los compañeros siguientes:

F. Martínez Andreu, *presidente*.—Antonio Cucarella, *vicepresidente*.—Manuel Camarena, *tesorero*.—Arturo Matheu, *secretario 1.º*.—Vicente Cerdá, *secretario 2.º*.—Antonio Isidro, Carlos Díez, Salvador Ubeda y Enrique Sanchis, *vocales*.

La correspondencia se dirigirá á F. Martínez Andreu, calle de Cebrían, 13.

Este Comité, al tomar posesión de sus cargos, dirige un cariñoso saludo á todos sus correligionarios.

FRANCIA

Baudin, el diputado provincial socialista por el distrito de La Guerche que, por haber defendido á los obreros en metales de Vierzon, declarados en huelga, fué condenado á muchos meses de prisión y desposeído de sus derechos civiles, acaba de ser nuevamente elegido en el mismo distrito por 1.200 votos.

HOLANDA

La manifestación preparada y dirigida por el órgano oficial del Partido Obrero holandés reclamando la am-

(1) El acre tiene algo más de 4 kilómetros cuadrados.

nistia de los socialistas víctimas de las arbitrariedades de la policía y del ejército, ha sido una imponente y ejercido tal influencia en la opinión, que el Gobierno se ha visto en la necesidad de concederla.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—El Comité Central de la Federación Tipográfica ha hecho un nuevo envío de 200 pesetas á la Sección de Bilbao para atender al sostenimiento de los obreros que abandonaron la imprenta de la viuda de Calle.

Guadalajara.—La Sociedad Tipográfica de esta capital ha enviado al Comité Central de su Federación 15 pesetas con destino á los presos y huelguistas de La España Industrial.

Tarragona.—Con el mismo objeto ha abierto una suscripción voluntaria la Sección Tipográfica de esta población.

Sevilla.—Se han declarado en huelga los sombreros de esta capital. Reclaman aumento en el precio de la mano de obra.

Celebraremos que triunfen.

San Martín de Provensals.—La Sociedad de curtidores de esta localidad nos escribe lo siguiente:

«Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Diez semanas hace que la Sociedad de curtidores de San Martín sostiene huelga en la fabrica de Jaime Forriol, originada por el mal proceder de este fabricante y su mayordomo Francisco Perdigo.

Ambos habían dado palabra á la Sociedad de que respetarian á los obreros y cumplirían en todo lo convenido, como igualmente que el mayordomo se asociaría y cotizaría como los demás socios.

Al ver que faltaban á sus compromisos, se presentó una Comisión de la Sociedad á recordarle su palabra; pero en vez de escuchar las reflexiones de aquélla, mostráronse dispuestos á seguir igual conducta que antes. Además, como la Comisión no quiso acceder á la solicitud de ellos de variar las horas de trabajo, el mayordomo se negó á pagar las cuotas que debía á la Sociedad. Esto hizo que los asociados de la mencionada fabrica acudieran á la Sociedad manifestando que no querían trabajar en ella ni ser representados por Francisco Perdigo hasta que éste hubiese pagado las cuotas atrasadas.

Nombrose otra Comisión para que se avistara con el fabricante y mayordomo, á fin de lograr lo que los obreros deseaban; mas aquéllos se negaron terminantemente á proceder según la Comisión pedía, por cuyo motivo, y á pesar nuestro, hubo que declarar la huelga, quedando solo en la fabrica Perdigo.

Este individuo ha sido siempre un mal asociado, que cuando ha podido ha hecho traición á la Sociedad, no obstante haber alcanzado de ella bastantes beneficios: en 1870 ocasionó la desgracia de mucho socios padres de familia.

El burgués Forriol, que el año 1869 era un triste obrero, desde el día que se estableció hasta la fecha ha sido uno de los peores patronos. De tal modo ha explotado á sus antiguos compañeros, que jamás han llegado éstos á ganar en su fabrica los salarios que en las demas. Por eso lo es raro que haya dispoña de un capital.

Desde que se ha declarado la huelga hasta ahora sólo ha podido reunir Forriol, mediante la ayuda de su mayordomo Perdigo y las muchas promesas que él ha hecho, unos cuantos trabajadores. La fabrica se halla convertida en una especie de cárcel, pues ni de día ni de noche se deja salir á los que están en ella, viéndose éstos obligados á trabajar hasta que no pueden más.

Los operarios que prestan sus servicios en dicha fabrica ó presidio son: José Marsal, Pablo Pildó, Tomás Domenach, Joaquín Fernández, Juan Dorca y unos cuantos más cuyos nombres ignoramos. Estos individuos, por su poca aptitud, son *esquirols* constantes, que sólo trabajan cuando la Sociedad de curtidores declara alguna huelga.

Además, Forriol, apurado por los compromisos que tiene, acude á los pequeños burgueses, los cuales, en agradecimiento de que les compra algunas piezas de género, van á trabajar á su casa horas extraordinarias y los días festivos.

Haremos constar, por último, que á pesar de todas las intrigas del citado burgués y de su mayordomo Perdigo, y de los muchos viajes que hacen á los pueblos de la provincia y fuera de ella en busca de operarios, no han quebrantado en lo más mínimo el espíritu de nuestra Sociedad, que sostiene y sostendrá firmemente la huelga hasta alcanzar la victoria.

La referida fabrica está situada en la calle Fivalles, barrio del Taulat.

Se despiden de vosotros y os saluda en nombre de la Sociedad de curtidores de este pueblo—La Comisión.»

Zaragoza.—La Sociedad Tipográfica de la capital de Aragón ha acordado destinar de su Caja 15 pesetas á los presos y huelguistas de La España Industrial. Dicha cantidad ha sido enviada al Comité Central de la Federación Tipográfica.

Castellón.—Es un hecho la constitución en Sociedad de resistencia de los panaderos de esta ciudad. El reglamento por que se rigen ha sido ya legalizado por la autoridad correspondiente.

Tenemos noticias del buen espíritu que reina entre los panaderos castellonenses ya asociados, y estamos seguros que trabajando con constancia por llevar á su lado á los que no lo están todavía, obrando con acierto para mantenerse estrechamente unidos y formulando reclamaciones sólo en aquellos momentos que cuenten con recursos para hacer frente á la resistencia que puedan oponerles los que los explotan—sus patronos—lograrán dichos compañeros de trabajo mejorar su situación y hacer que se les considere y respete más que en la actualidad.

A la vez que les deseamos buena marcha en su vida societaria, hemos de manifestarles que teniendo todos los trabajadores intereses iguales que defender y una misma tiranía que destruir—la de los explotadores—deben ayudar cuanto puedan á los obreros de otros oficios de Castellón para que hagan lo que ellos han hecho ya, asociarse.

FRANCIA

Hartos de sufrir las pésimas condiciones en que trabajaban, los obreros de las fábricas de vidrio de Duchet, en Montluçon, se han declarado en huelga, reclamando ocho horas de trabajo durante el verano y aumento en el precio de la mano de obra. Los huelguistas, que confían vencer pronto, son 120.

—Para oponerse á una reducción de salario, se han declarado en huelga los obreros del arsenal de Argel.

ITALIA

Prosigue en Bolonia la huelga de los albañiles. Más de 100 huelguistas se han marchado á otras localidades en busca de trabajo.

—Los cerrajeros de Varese, que se hallaban en huelga, han vuelto al trabajo por haber accedido los patronos á lo que pedían.

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y LA MISERIA

El día 20 del pasado mes ha ocurrido una terrible explosión de fuego *grisú* en el túnel que se está perforando en Caldeabre (departamento del Drome), cerca de Beauries, para el ferrocarril en construcción.

A consecuencia del siniestro quedaron muertos 12 trabajadores y 35 heridos, la mayor parte de ellos italianos.

—A las tres y media de la madrugada del día 25 se encontró sobre un tragaluz del túnel del ferrocarril de circunvalación, en el Campo del Moro, un hombre que poco antes se había disparado un tiro en la sien derecha con una pistola que fué hallada á sus pies, quedando muerto en el acto.

El Juzgado de guardia, que se presentó en el lugar del suceso, se incautó de un papel, único documento que en su poder tenía el suicida, y que decía así:

«Encargalo de D. V. V., calle de..., núm. 7.—Martinez.—Sin dinero y sin comer no se puede vivir.»

—A consecuencia de una explosión ocurrida la mañana del 25 en la Fabrica del Gas, resultaron con varias quemaduras en los pies dos operarios que trabajaban en aquel establecimiento.

—De la Agencia Fabra:

«NUEVA YORK, 26.—Según noticias que se acaban de recibir, se ha declarado un espantoso incendio dentro de las minas de Gould (Nevada).

Quince obreros que se hallaban encerrados en las galerías han perecido abrasados.»

Todos estos accidentes, de que son culpables los explotadores, no perturban lo más mínimo la digestión de los satisfechos ni les incitan á poner los medios para disminuir un poco tan frecuentes desgracias.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección, para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Mataró.—B. C.—Recibidas 20,03 pesetas para los huelguistas de La España Industrial; 11,43 de folletos; 43 de suscripciones del 5.º trimestre; 10 de paquetes extraordinarios; 23,26, además del Giro, de paquetes ordinarios hasta el núm. 65 inclusive; 11,35 de donativo para el periódico. También hemos recibido 13 pesetas de paquetes hasta núm. 65 inclusive, de San Juan de Vilasar y 5 del mismo punto de donativo para el periódico. El «Capital» se publicará en la semana próxima.

Sabadell.—J. V.—Recibidas 12 pesetas por los trimestres 5.º y 6.º de las seis suscripciones de esa población y 11 de paquetes hasta el núm. 63.

Valencia.—A. G. Q.—Recibidas 8,07 pesetas. Se envía lo que pides.

Carabanchel Bajo.—J. S.—Por conducto de M. D. A. se recibieron 10 pesetas de suscripciones de esa.

Pueblo Nuevo.—P. C.—Por conducto de R. O. se recibió 1 peseta para abono hasta fin de agosto.

Figueira da Foz.—A. C.—Recibidas 1,50 pesetas para un trimestre hasta fin marzo.—E. A.—Se recibió 1,50 pesetas, quedando abonado hasta fin mayo.—P.—Recibidas 3 pesetas de un semestre hasta fin noviembre.

Tarragona.—M. M.—Se sirvieron las tres suscripciones. Se envían dos recibos.

Bauma de Castellvell.—A. T.—Se enviaron los 30 ejemplares del núm. 68. Efectúe el pago á quien dice.

Bilbao.—J. S.—Se envían desde el número 68 150 ejemplares y se hace el demás movimiento de la suya.

Zaragoza.—M. S. P.—Se recibieron 2 pesetas para renovación de dos suscripciones, 1 para un paquete y 13,40 para los presos de La España Industrial. Nosotros servimos 4 números á su nombre.

Badajoz.—M. R.—Remita solamente el importe de los vendidos.

San Martín de Provensals.—C. P.—Se recibieron 33 pesetas de suscripciones, 1,50 de folletos y 8,03 de paquetes. Se hace lo demás que indica.

Alicante.—R. C.—Se hace lo que dice.

Burgos.—A. M.—Se enviaron 30 ejemplares más del número anterior.

Barcelona.—M. G. G.—Se escribió. Se remiten los ejemplares que pides.

Manresa.—J. C.—Se envían 2 «Socialismos» y 2 «Leyes».

Castellón.—J. F.—Recibida 1 peseta para resto de suscripciones.

LA LEY DE LOS SALARIOS Y SUS CONSECUENCIAS

FOR JULIO GUESDE

Con el retrato del autor.—Se vende, al precio de 20 céntimos, en la Administración de este periódico, donde se admiten suscripciones para el mismo y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

* Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.